

EVOLUCIÓN DEL PARADIGMA MEDICO VITALISTA HASTA HAHNEMANN

INFORME FINAL

Presentado por: TOMAS ELIAS QUIROZ RAMIREZ

Código de estudiante: 20142002402

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OBTENER EL TITULO DE
ESPECIALISTA EN MEDICINA HOMEOPATICA**

NOMBRE DEL TUTOR:

Profesor: ALBA MARTILLETTI

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA ESCUELA COLOMBIANA DE MEDICINA
HOMEOPÁTICA LUIS G PÁEZ**

Bogotá, 15 de mayo de 2015

Contenido

RESUMEN	4
ABSTRACT	4
INTRODUCCION	4
1 MARCO REFERENCIAL	5
1.1 JUSTIFICACION	5
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
1.3 LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	6
1.4 EL OBJETIVO GENERAL	6
1.4.1 LOS OBJETIVOS ESPECÍFICOS	6
2 MARCO CONCEPTUAL	6
2.1 ESTADO DEL ARTE	6
2.2 MARCO TEORICO	10
2.2.1 ORIGEN DE LOS PARADIGMAS	10
2.2.2 DEFINICION DE PARADIGMAS	10
2.2.3 REVOLUCIONES CIENTIFICAS	11
2.2.4 CONCEPTO DE CIENCIA	13
2.2.5 NATURALEZA DE LA CIENCIA NORMAL	14
2.2.6 DESDE LA FILOSOFIA HASTA LA MEDICINA	15
2.2.7 EVOLUCION DE LOS PARADIGMAS MEDICOS	15
2.2.8 PERIODO PRIMITIVO SIGLO X-V A.C.	16
2.2.9 PERIODO ANTIGUO Siglo VI a.C. al Siglo XVI d.C.	17
2.2.10 PERIODO DE LA MODERNIDAD SIGLO XVII – SIGLO XX	17
2.2.11 PERIODO DE LA POSMODERNIDAD SIGLO XXI	31
2.3 GLOSARIO	32
3 ASPECTOS ETICOS	33
4 MARCO DE DISEÑO	34
4.1 ÁREA DEL CONOCIMIENTO	34
4.2 LÍNEA DE INVESTIGACIÓN	34
4.3 TIPO DE ESTUDIO	34
5 RESULTADOS	35
5.1 EVOLUCIÓN DEL PARADIGMA MEDICO VITALISTA HASTA HAHNEMANN	35

6	ANALISIS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	43
6.1	ANALISIS	43
6.2	CONCLUSIONES	45
6.3	RECOMENDACIONES.....	46
7	BIBLIOGRAFIA	47

RESUMEN

Se hizo una revisión de la literatura en la búsqueda de el origen y la evolución del paradigma medico vitalista, encontrando que este paradigma sobrevivió y además evoluciono en concomitancia con los diferentes paradigmas conocidos en la historia de la evolución de la medicina; hallando sus inicios en el periodo de la antigüedad con Hipócrates, pasando por, Sthal con el animismo y Berthez con el vitalismo de la escuela de Montpellier como las teorías vitalistas que más influyeron en la construcción del paradigma medico vitalista.

Palabras claves

Paradigma, vitalismo, principio vital, homeopatía.

ABSTRACT

A literature review was made searching the origin and evolution of the medical vitalist paradigm, finding that this paradigm survived and also evolved in conjunction with different paradigms already known the history of the medical evolution, finding the beginning in the antiquity with Hippocrates, passing by, Stahl with the animism doctrine, and vitalism with Berthez in the School of Montpellier with vitalist theories that influenced the construction of it paradigm.

Key words

Paradigm, vitalism, vital principle, homeopathy

INTRODUCCION

Esta investigación está inspirada en el propósito de indagar como nació y evoluciono el paradigma medico vitalista, para conocer que desarrollos previos a Hahnemann podrían considerarse que contribuyeron a la postulación de su sistema medico; estos antecedentes epistemológicos que tienen el propósito de explicar el fenómeno de la vida y de sus manifestaciones en la salud y en la enfermedad, asumidos por la ciencia médica en diferentes momentos de la historia de la medicina son cruciales para la comprensión de la homeopatía.

Si bien es cierto que el maestro Hahnemann sustenta en su obra cumbre, el Organon del arte de curar, de forma magistral los conceptos, las normas y la teoría de su sistema médico, el conocer los orígenes, y la evolución del paradigma medico vitalista además de enriquecedor, resulta fascinante para la comunidad de la homeopatía.

Lo interesante de esta investigación consiste develar como el paradigma medico vitalista sobrevivió y evoluciono sin sucumbir ante los paradigmas dominantes de cada periodo histórico de la evolución de la medicina.

El paradigma medico vitalista se fundamenta en la teoría que sostiene que en el organismo material reside un principio vital que, si no es la vida misma, la origina y la mantiene.

1 MARCO REFERENCIAL

1.1 JUSTIFICACION

En la Fundación Universitaria Escuela Colombiana de Medicina Homeopática Luis G Páez, se vienen realizando una serie de investigaciones sobre temas de interés tanto para la comunidad homeopática como para la Universidad. El tema sobre paradigmas médicos y la evolución del paradigma medico vitalista aún no ha sido abordado como investigación, por lo tanto es apremiante llenar este vacío importante en la universidad.

Encuentro por lo tanto pertinente, además de la responsabilidad que nos asiste a los médico homeópatas de indagar como fue que se establecieron esa serie de teorías y la forma como le dieron respuesta a los enigmas en el área de la medicina y particularmente en la homeopatía.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El sistema medico Homeopático que fue desarrollado y estructurado por Hahnemann, se fundamenta en el paradigma medico vitalista; no obstante Hahnemann en el organon expone de manera fecunda toda la conceptualización y fundamento teórico sobre el cual se apoya, lo cierto es que no hace alusión en su obra sobre los antecedentes y el andamiaje histórico sobre el cual evoluciono hasta la culminación de su obra, lo cual es importante contextualizar para conocer y comprender la evolución del paradigma medico vitalista.

1.3 LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo evoluciono el paradigma medico vitalista hasta consolidar el sistema medico homeopático Hahnemanniano?

1.4 EL OBJETIVO GENERAL

Investigar sobre la evolución histórica del paradigma medico vitalista desde su génesis hasta la consolidación del sistema medico homeopático.

1.4.1 LOS OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Indagar sobre la génesis del paradigma medico vitalista

Examinar el proceso del desarrollo del paradigma medico vitalista

Explorar como se dio el proceso de consolidación del paradigma medico vitalista.

2 MARCO CONCEPTUAL

2.1 ESTADO DEL ARTE

Existen más de cien artículos publicados de investigaciones realizadas sobre el tema del vitalismo, energía vital y paradigmas médicos pero por su relevancia solo se describirán los que se consideran más significativos.

Artículo: Ciencias Sociales y Paradigmas Médicos

En este artículo del Dr. Jorge Álvarez que se titula "*Ciencias Sociales y Paradigmas Médicos. Un ángulo de visión compartido al andar el sendero*". Se plantea que el paradigma salubrista más progresivo consiste en la conjugación de las ciencias sociales y humanísticas en el sector de la salud como la expresión más adelantada de la medicina social cubana.

En Cuba hoy, más que nunca invoca la orientación de las ciencias de la salud por un "nuevo paradigma más expansivo, que comprenda al ser humano, en lo social, lo psicológico, lo antropológico, lo filosófico, lo ético, lo humano, lo biológico, lo político, lo cultural", que tenga la fuerza para comprender el hombre en su integralidad, abarcar más lo colectivo que lo individual, más la salud que la enfermedad, más prevenir, promover y rehabilitar que curar, y más transformar la salud que explicarla. (Alvarez, 2001)

Artículo: Nuevos Paradigmas Evolutivos En La Medicina Siglo XXI

El Dr. Enrique Melgarejo en su artículo *“Nuevos paradigmas evolutivos en la medicina siglo XXI”*, plantea que, la Medicina y la Filosofía, siempre han estado de la mano; la una trata de explicar quiénes somos y el porqué de nuestra existencia, mientras que la otra se encarga de hacer más llevadera nuestra existencia con el menor sufrimiento posible, mejorando nuestra calidad de vida. Pero lamentablemente el principio filosófico, humanista que siempre ha distinguido al Médico, se está olvidando debido a la invasión tecnológica, fruto del vertiginoso desarrollo del conocimiento que el hombre en su evolución ha logrado. Debido a este desarrollo y evolución de la Medicina, esta se ha tornado cada vez más especializada, distante y distante y fría frente al sufrimiento del paciente. (Melgarejo, 2010)

Artículo: Medicina translacional, nuevo paradigma y nuevo desafío

En este Artículo el Dr. Agustín Torchia plantea que nos encontramos ante un paradigma emergente de la práctica médica y de la epidemiología intervencionista, que se sustente en la necesidad de unir la investigación básica y la clínica, debido a que el caudal de conocimiento biológico no se ha traducido en nuevos tratamientos para los pacientes; la revolución de la biología molecular y el desarrollo de la investigación biomédica, debe estar acompañado de la transferencia de conocimiento y tecnología diagnóstica y terapéutica que abarque desde el laboratorio hasta la cama del paciente. Dice el Torchia que la medicina translacional es una continuidad de la medicina basada en la evidencia, con la aplicación integrada de la genómica, proteómica, farmacología, biomarcadores y tecnologías clínicas que amplían el conocimiento fisiopatológico de las enfermedades humanas. (Torchia, Rescatado 10/05/2015)

Artículo: El vitalismo y normatividad vital: Hahnemann y Canguilhem

El estudio realizado por Rodolfo Franco Puttini; Alfredo Pereira Júnior, *titulado “El vitalismo y normatividad vital: Hahnemann y Canguilhem”* en el cual los autores hacen una exposición del pensamiento del médico e historiador de la ciencia, Georges Canguilhem quien sostiene que el vitalismo es el reconocimiento de la originalidad de los hechos vitales, también dice que la normatividad es equiparable al concepto de equilibrio de la energía vital expuesto por Hahnemann, a la vez sostiene que tanto la enfermedad como la salud hacen parte del proceso básico de desarrollo de cada individuo, aludiendo que a

través de la enfermedad los seres humanos se transforman mediante la adaptación a las condiciones que le impone el medioambiente en el cual se desenvuelven. (Franco & Pereira, 2007)

Define la energía vital como la originalidad de la vida que se manifiesta a través de un mecanismo dinámico de polaridad, en donde el restablecimiento de la salud no es la vuelta al equilibrio que existía antes de la enfermedad, dado que los fenómenos vitales no son reversibles ni deterministas, por lo tanto el proceso de curación consiste en la creación por parte del organismo para sí de nuevas formas de vida que podrían ser superiores a la condición anterior a la enfermedad, con ello sustenta que el fenómeno de la enfermedad es básico en el desarrollo del ser humano. (Franco & Pereira, 2007)

Para Canguilhem no es apropiado hablar de órganos y tejidos enfermos, la enfermedad hay que entenderla en el contexto de la experiencia vivida por los que la padecen en relación con el medio en el que se desenvuelven.

La vida no es indiferente a las condiciones bajo las cuales ella se hace posible y estar enfermo es una restricción de las posibilidades que ofrece la vida, por lo tanto en el estado de enfermedad la vida se convierte en un proceso menos profundo y menos abierto a la creatividad. (Franco & Pereira, 2007)

Artículo: Homeopatía y su lógica operativa

Estudio del Dr. Paulo Rosenbaum, titulado *“Homeopatía y su lógica operativa: Acerca del paradigma indiciario o (semiótico), hermenéutica y otras disgresiones”* sobre la Homeopatía y sus paradigmas; en el que hace un análisis de la evolución del pensamiento homeopático a través de sus planteamientos paradigmáticos. Comienza con el análisis de como se ha redimensionado el pensamiento de Hahnemann y luego habla sobre la crisis de la homeopatía a consecuencia de la arbitrariedad en las interpretaciones del pensamiento Hahnemanniano. (Rosenbaum, 2003)

Artículo: introducción del sujeto en las ciencias naturales o la rehabilitación del vitalismo

El estudio del Dr. Eugenio Andrade titulado: *“Introducción del sujeto en las ciencias naturales o la rehabilitación del vitalismo”*, sostiene que el vitalismo percibe el universo como una totalidad en flujo y movimiento perpetuo, totalidad está constituida en una estructura orgánica, donde cada entidad ocupa el lugar que le corresponde. Desde esta óptica, la causalidad se entiende como una realidad compleja que incluye las cuatro causas aristotélicas (material, eficiente, formal y final). La causa formal equivale al plan de organización y la final al motivo o la razón por la cual era necesario que una determinada entidad o estructura emergiera. (Andrade, 2000)

Andrade define el vitalismo como un sistema de pensamiento fundamentado en lo viviente, que tiene como punto de partida las observaciones y experimentos hecho por Aristóteles en las diferentes etapas del proceso de desarrollo embrionario, desde el huevo hasta el animal adulto, para lo cual formulo su propuesta sobre las causas. La causa material corresponde a la materia constitutiva del huevo, la eficiente corresponde a las condiciones de la incubación, la formal que determina el tipo de forma viviente que le corresponde y, la causa final la que garantiza el cumplimiento o la realización de la forma correspondiente, para que se cumplan los más alto fines de la existencia, lo cual puede verse perturbado cuando se pervierte el cumplimiento del plan de organización final. (Andrade, 2000)

Artículo: Doble dilema de la vida y el vitalismo

La Dra. Silvia Irene Waisse en su artículo que titula *“Doble dilema de la vida y el vitalismo”* plantea que la vida no puede explicarse en su totalidad en términos de los procesos físicos y químicos, y está de acuerdo con Hahnemann quien explica el fenómeno de la viviente a partir de la fuerza vital, sin la cual el organismo es incapaz de sentir y actuar incluso de mantenerse a sí mismo, dice también que Hahnemann coincidía con la ortodoxia de su época, en donde todos creían en *la vis medicatrix naturae*; dice que la fuerza curativa natural, era capaz de restablecer espontáneamente el estado de salud perdido. Explicita que el vitalismo fue abandonado por los médicos del oeste durante el siglo XIX a consecuencia de la revolución científica que transformo el pensamiento médico y también por el descrédito que tuvo la idea de la generación espontánea a partir de la investigaciones hechas por Virchow al demostrar que toda célula proviene de otra célula. (Waisse, 2002)

Hoy en día según Waisse la fuerza vital es comprendida como un principio abstracto intangible y difícil de definir, mucho menos susceptible de medir, pero factible de entender a partir de los postulados de la teoría de la complejidad, en particular con las tesis de las propiedades emergentes de los sistemas, derivadas de comportamientos impredecibles, aun conociendo las propiedades de sus componentes y apoyados en los avances de la ciencia moderna que soportan conceptos del vitalismo, como por ejemplo la teoría de la complejidad y el concepto físico de spin. (Waisse, 2002)

2.2 MARCO TEORICO

2.2.1 ORIGEN DE LOS PARADIGMAS

Para hablar de paradigmas hay que referirse a Thomas Skinner Kuhn quien en su obra *“La estructura de las revoluciones científicas”* hace toda una disertación sobre el tema.

Kuhn formado en una comunidad y ambiente científico, conoció de cerca los planteamientos tanto de los científicos sociales como la de los científicos naturales y las diferencias que los enfrentaban sobre la naturaleza de los problemas y métodos científicos aceptados; en su propósito por descubrir el origen de las diferencias entre los distintos enfoques del conocimiento concluyo que la clave del asunto estriba en el papel que desempeña la investigación científica, y lo acuño con el nombre de “paradigmas”. (Kuhn, 1996)

2.2.2 DEFINICION DE PARADIGMAS

Para definir paradigma y con el ánimo de facilitar la comprensión de este concepto, me permito plantearlo de la siguiente manera; en el paradigma confluyen elementos fundamentales, como, una teoría, a través de la cual se explican los fenómenos de la ciencia y se da respuesta a los problema que la ciencia debe resolver; unos científicos que no solo aceptan la teoría sino que están dispuestos a defenderla a cualquier precio; un objeto del conocimiento, sobre el cual recaen las investigaciones de los científicos, un método, que contempla la forma de abordar y fenómeno y los instrumentos que se utilizan

en la investigación y unas normas, que son las que dictan los parámetros bajo los cuales es legítima la investigación.

Kuhn define paradigma como el “conjunto de realizaciones científicas universalmente reconocidas en torno a una teoría hegemónica que, durante cierto tiempo, proporciona modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica” (cosmovisión).

En general paradigma se puede definir como la teoría que mejor explica y da solución a la mayor cantidad de problemas planteados por la ciencia, o sea, que lo “hace mejor que sus competidores; pero que de ninguna manera necesita explicar y, en efecto, nunca lo hace, todos los hechos que se puedan confrontar con ella.” (Kuhn, 1996)

2.2.3 REVOLUCIONES CIENTIFICAS

Al leer el concepto de las revoluciones científicas de Kuhn no pude evitar relacionarlo con Carlos Marx cuando en el materialismo histórico y dialéctico, sobre la dialéctica de las clases sociales, nos ilustra de cómo se da el paso de una sociedad a otra; acontecimiento, que siempre está precedido, exactamente, por lo planteado por Kuhn, por una verdadera revolución, la revolución de lo nuevo que sepulta lo viejo.

Dice Carlos Marx, que la naturaleza y la sociedad son dialécticas, yo le agrego, para Kuhn la ciencia es dialéctica y para Mario Bunge la medicina es dialéctica. (Kuhn, 1996) La didáctica significa cambio y los cambios son revolucionarios y toda revolución es desestabilizadora y cuando algo desestabiliza representa una amenaza, esa amenaza hace que los representantes del viejo paradigma se pongan en guardia y con todos los argumentos se organizan y arremeten para defender el estado del orden anterior o sea al estamento. (Kuhn, 1996)

En el caso de Marx el estamento es la clase dominante, que pone a su disposición todos los argumentos, lícitos o no, para defender el estado de cosas del modelo social; en el caso de Kuhn el estamento son los científicos que condicionan y someten a toda la comunidad del conocimiento a sus teorías dominantes, las investigaciones que se hagan al margen de sus teorías, sencillamente son ignoradas y ridiculizadas; y en el caso de

Bunge el estamento son los médicos representantes del paradigma dominante, los que direccionan sus investigaciones, ajustándolas al marco teórico y metodológico propio del paradigma dominante; las investigaciones y las practicas medicas por fuera del paradigma no gozan del reconocimiento pleno de los representantes del estamento. (Kuhn, 1996)

Las revoluciones se presentan en un momento de crisis, sea en la sociedad, en la ciencia o en la medicina en particular; las crisis que anteceden las revoluciones están propiciadas, por las circunstancias en las que un paradigma nuevo, revolucionario, puede explicar mejor, que el anterior, los fenómenos de los que se ocupa la ciencia. (Kuhn, 1996)

Pero como el paradigma que soporta la “ciencia normal” tiene unos representantes, por lo demás comprometidos y defensores del mismo, estos salen en su defensa, lo que hace que se declare un conflicto de intereses, de lo nuevo frente a lo viejo. (Kuhn, 1996)

Así las cosas, las revoluciones científicas, obedecen a un momento coyuntural de crisis, que se presenta en el ocaso del viejo paradigma en circunstancias en las cuales es imposible ignorar las anomalías que subvierten la tradición existente de las prácticas científicas; es de anotar que las anomalías que asoman en el viejo paradigma estimulan el inicio de investigaciones extraordinarias que conducen a un nuevo conjunto de compromisos, con una base nueva para la práctica de la ciencia. (Kuhn, 1996)

Esas nuevas prácticas científicas son las que dan lugar a la ruptura con la tradición de la ciencia normal, o sea con el paradigma predominante que se ha declarado en decadencia por la incapacidad de dar respuesta a las anomalías a resolver; desde luego que esta revolución implica una revisión de los procedimientos experimentales tradicionales, modificación de conceptos, adopción de nuevas teorías, que por lo general termina con el rechazo de lo anteriormente aceptado y con la introducción de un planteamiento teórico novedoso. (Kuhn, 1996)

Pero no solo la incapacidad para dar respuestas a los problemas es la única causa de las revoluciones científicas, a ello también contribuyen factores externos que magnifican las anomalías transformándolas en una verdadera crisis, estos factores pueden ser las condiciones sociales, el desempeño del progreso tecnológico, las condiciones económicas e intelectuales, en las que se desarrolla la ciencia. (Kuhn, 1996)

Del mismo modo pero con intereses opuestos, condiciones ajenas a la ciencia como la implementación de una reforma revolucionaria pueden afectar el cuadro disponible de posibilidades para sofocar una crisis del paradigma. (Kuhn, 1996)

Cuando un paradigma flaquea en su capacidad de dar respuesta a los problemas planteados por la ciencia, propicia un rechazo por parte de la comunidad, es así como se pasa, de una teoría científica antes reconocida, a una nueva teoría que en algunos casos podría ser incompatible con la anterior; trayendo consigo cambios en la forma de determinar los problemas disponibles para el análisis científico y en las normas por las que deberá definirse tanto el problema como solución legítima del mismo. (Kuhn, 1996)

Kuhn ilustra las revoluciones científicas con la evolución de la teoría de la luz, teoría que actualmente indica que la luz son entidades mecánico-cuánticas (fotones), con ciertas características de ondas y otras de partículas. En ese orden de ideas la ciencia normal lleva a cabo las investigaciones de acuerdo con ello.

Antes de Planck y Einstein la teoría dominante indicaba que la luz era un movimiento ondulante transversal, concepción fundada en un paradigma, derivado, de la teoría de la óptica de Young y Fresnel; que en su momento desplazó la teoría de la óptica de Newton, que enseñaba que la luz era corpúsculos de materia.

Estas transformaciones de los paradigmas de la óptica física son revoluciones científicas que obedecen a la transición sucesiva de un paradigma a otro, patrón usual del desarrollo de la ciencia, patrón al que obedece también los paradigmas médicos, como lo veremos más adelante. (Kuhn, 1996)

2.2.4 CONCEPTO DE CIENCIA

La ciencia es la constelación de hechos que obedecen a las observaciones, leyes y teorías legitimadas por la misma ciencia; de la misma manera que los métodos

científicos son los ilustrados por las técnicas de manipulación utilizadas en la reunión de datos, junto con las operaciones lógicas empleadas para relacionar esos datos con las generalizaciones teóricas. (Kuhn, 1996)

2.2.5 NATURALEZA DE LA CIENCIA NORMAL

La ciencia normal se fundamenta en investigaciones basadas en realizaciones científicas pasadas, que la comunidad científica reconoce durante cierto tiempo como soporte para su práctica posterior; esas realizaciones se encuentran consignadas en los libros de texto científicos, tanto elementales como avanzados. Esos libros de texto exponen el cuerpo de la teoría aceptada e ilustran las aplicaciones apropiadas. (Kuhn, 1996)

Muchas obras clásicas de la ciencia como la física de Aristóteles, el almagesto de Tolomeo, los principios y la óptica de Newton, la electricidad de Franklin, la química de Lavoisier y la geología de Lyell desempeñaban esta función, definían los problemas y métodos legítimos de un campo de la investigación para generaciones sucesivas de científicos. (Kuhn, 1996)

La ciencia normal presupone el conocimiento pleno y por ende la capacidad de explicar cómo es el mundo, y sobre esa premisa se apoya la actividad practicada por los científicos, que se caracteriza por su compromiso de defender a cualquier costo aquellos hechos que considera ciertos, y por lo general lo hace suprimiendo las propuesta novedosa que van apareciendo en contexto, porque las asume como una amenaza al establecimiento actual, y son interpretadas como subversivas para sus compromisos básicos. (Kuhn, 1996)

La ciencia normal se rige por principios que especifican qué tipos de entidades contiene el Universo, como también, las que no contiene. De ello se desprende que un descubrimiento como el del oxígeno o el de los rayos X estuvieron acompañados con la reevaluación de los procedimientos experimentales tradicionales, alterando los conceptos de las entidades con las que los científicos habían estado familiarizados durante largo tiempo. (Kuhn, 1996)

Por último la ciencia normal implica la aceptación por parte de la comunidad científica de unas reglas y normas para la práctica de la misma. Este compromiso y el consentimiento aparente son requisitos previos para la ciencia normal, es decir, para la

estabilidad y la continuación de una tradición particularmente coherente de la investigación científica. (Kuhn, 1996)

2.2.6 DESDE LA FILOSOFIA HASTA LA MEDICINA

La magistral exposición que nos presenta Kuhn sobre la ciencia y sus paradigmas, no es ajena a la medicina y sus paradigmas, de los cuales nos ocuparemos a continuación; trasegando por el camino recorrido por la ciencia médica en los diferentes periodos del desarrollo de la medicina; en la evolución de los paradigmas médicos vamos a encontrar como un paradigma medico es sustituido por otro, lo cual implica un cambio sistemático en la manera de comprender o interpretar la medicina en cada una de sus redefiniciones

2.2.7 EVOLUCION DE LOS PARADIGMAS MEDICOS

Los paradigmas médicos al igual que el concepto de salud y enfermedad corresponden al pensamiento filosófico y científico dominantes del momento histórico en el que se desarrollaron; como lo afirma Kuhn, en su libro “la estructura de las revoluciones científicas”, obedecen a la teoría dominante del momento. (Kuhn, 1996)

La medicina al igual que todas las ciencias ha venido actualizando y modificando sus teorías, en concordancia con cambios productos de las investigaciones que permiten dar una explicación posiblemente más convincente, más actualizada y más satisfactorias sobre los fenómenos de los cuales se ocupa.

Los paradigmas médicos se remontan al momento mismo en que el hombre se enfrenta a los cambios de su estado de salud, entiéndase estado de aparente normalidad, morfológica, y funcional, en la esfera física, psíquica y social y en las sensaciones que percibe al interactuar con su medio en el proceso de satisfacción de sus necesidades sentidas; al igual que también lo afecta la interpretación que construye del impacto que tiene el medio sobre su salud, que depende mucho del nivel de comprensión que se haya alcanzado de los fenómenos de la naturaleza, porque no es lo mismo el concepto de enfermedad como castigo en el periodo primitivo, que la enfermedad como cambio

morfológico o la enfermedad como alteración funcional, en consecuencia la conceptualización de la salud repercutía inmediatamente sobre la forma del abordaje terapéutico; pasando del tratamiento de los pases de mano del chaman a las intervenciones quirúrgicas del cirujano. (Bunge, 2012)

2.2.8 PERIODO PRIMITIVO SIGLO X-V A.C.

2.2.8.1 PARADIGMA MEDICO PRIMITIVO- *Modelo mágico religioso de la enfermedad*

Hasta donde los registros de los papiros permiten documentar, el periodo primitivo data entre diez mil y cinco mil años antes de cristo, pero su práctica aparece en diferentes periodos evolutivos de la humanidad, aun hoy muchas comunidades enmarcan sus prácticas médicas dentro de esta paradigma.

Dice Mario Bunge, no sabemos que pensaba ni que decían los hombres primitivos para resolver la enfermedad; lo que sabemos es que en este periodo de desarrollo de la humanidad, la enfermedad se interpretaba como un fenómeno sobrenatural que aparecía por acción de los demonios o por encantamiento debido a una falta cometida por el enfermo. (Bunge, 2012)

La enfermedad consistía en un estado de alteración de la normalidad ocasionado por el efecto de elementos sobrenaturales, y la curación estaba mediada por curanderos revestidos de poderes mágicos de encantamiento, para lo cual invocaban a los dioses a través de ceremonias y rituales. (Vergara, 2007)

Los curanderos y chamanes, personas que detentaban ascenso en sus respectivas comunidades, que estaban revestidos de un poder sobrenatural porque eran mediadores entre una figura divina y sus comunidades, le dieron una interpretación mágica religiosa a la pérdida de la salud, como por ejemplo, la persona enferma, estaba enferma porque era objeto de un castigo divino, que estaba bien merecido por haber desobedecido o contravenido a sus dioses; la contravención no necesariamente era evidente, bastaba con que el individuo se encontrase enfermo para presumir que alguna falta había cometido y por lo tanto tiene bien merecido el castigo, comunidad e individuo asumían con resignación el mandato divino, el pecador debería reivindicarse tanto con su comunidad como con los dioses, para lo cual se sometía a todo tipo maniobras liberadoras, penitencias como también dar ofrendas a los dioses. (Quevedo, 1990)

2.2.9 PERIODO ANTIGUO Siglo VI a.C. al Siglo XVI d.C.

2.2.9.1 PARADIGMA MEDICO ANTIGUO- *Modelo naturalista de la enfermedad*

Esta concepción de la salud y la enfermedad nació de la filosofía fundamentada en la metafísica que tuvo sus inicios en Grecia el siglo VI a.C. con Hipócrates quien partiendo del principio de los cuatro elementos, postulo su teoría humoral (Bunge, 2012), la cual sostiene que la naturaleza humana está constituida por cuatro humores que son: la sangre, la pituita, la bilis amarilla y la bilis negra; los cuales van a tener una correlación tanto cualitativa como cuantitativa, de ahí que los cuatro humores cuando estaban en equilibrio y armonía reflejan el estado de salud (Quevedo, 1990), por el contrario las enfermedades que eran un proceso natural se desencadenaban por la pérdida del equilibrio de los 4 humores, que nada tiene que ver con los dioses, y que el proceso de curación era natural y espontáneo por efecto de la *vis medicatrix naturae*, y en consecuencia la función de medico consistía en interpretar y ayudar a la naturaleza. (Bunge, 2012). Rechazaron las tesis mágicas religiosas de sus antecesores y sustentaron el fenómeno de la salud y la enfermedad en la teoría de los 4 elementos. (Bunge, 2012)

Este paradigma domino el pensamiento medico durante veintidós siglos aproximadamente, el cual surge bajo el concepto de la Polis griega que concebía que la naturaleza estaba formada por elementos en equilibrio (agua, aire, fuego y tierra, propuestos por Empédocles, lo que recuerda la estructura de la Polis y sus clases sociales, que con sus elementos equilibrados garantizan la viabilidad social y política de la misma. (Quevedo, 1990)

Este paradigma parte de la teoría de que se conoce una cosa cuando se conoce su naturaleza, su esencia o sea su *physis*; La naturaleza de las cosas está en su esencia, entendida esta como lo que hace que las cosas sean lo que son, y la esencia de la enfermedad está en ser desequilibrante. (Quevedo, 1990)

2.2.10 PERIODO DE LA MODERNIDAD SIGLO XVII – SIGLO XX

Periodo que comprende el paso del feudalismo al capitalismo con el nacimiento de la burguesía como clase social, favoreciendo la conglomeración y la aparición de las ciudades; con las ciudades y la conglomeración, se desarrollan los conceptos de saneamiento básico como parte de la salud; la aparición de la imprenta facilitó la difusión de la información que indudablemente incidió en el auge de las universidades que a su

vez influyó en el movimiento de los enciclopedistas y su revolución; con lo cual la medicina experimentó mayores cambios que en la totalidad de los siglos precedentes; en este periodo tiene lugar el surgimiento y auge de los movimientos políticos, filosóficos y culturales que marcaron el derrotero del desarrollo de la humanidad, que fueron: el Renacimiento que nació en Italia en el siglo XV y se extendió por toda Europa, impulsado por el humanismo; el Barroco en el siglo XVI, representado por concepción estilística de las artes plásticas, buscaba en el interior del hombre los principios de las ideas innatas; la Ilustración guiada por un movimiento que nació en Inglaterra y Holanda y se extendió a Francia y Alemania, buscaba el bienestar del hombre con el uso de la razón, es en el periodo de la Ilustración donde aparece el vitalismo bajo el nombre de animismo con Jorge Stahl; en este periodo se habló por primera vez de medicina social, se introdujo la vacuna de la viruela y la prevención de las enfermedades se convirtió en una prioridad fundamental de los programas de salud; el Romanticismo en el siglo XIX periodo del idealismo que nació en Alemania, en este periodo se muestra más inclinación por las ciencias del espíritu que por las ciencias exactas y naturales, por lo inconmensurable o infinito en lugar de la medición, por la síntesis en lugar del análisis, por lo dinámico en lugar de estático, por lo cuantitativo en lugar de cualitativo, por la intuición en lugar de la razón, lo cual fue decisivo en el desarrollo ulterior de la ciencia particularmente en Alemania.

La modernidad aparece en un momento de crisis del sistema escolástico propiciado por el vertiginoso desarrollo experimentado en el campo de las ciencias naturales (Vergara, 2007), influenciados por el pensamiento del empirismo de Bacon, Locke, Galileo y Descartes, en donde la experiencia y la razón se convierten en las bases para la sustentación del conocimiento, siendo la experiencia lo que los ojos ven, y la razón la actividad mental con la cual es posible combinar y ordenar lo que vemos, con el convencimiento de que la verdad está en el exterior y nosotros solo tenemos que verla con nuestros sentidos (Quevedo, 1990), es así como se privilegian los criterios de objetividad y validez planteados por los positivistas y el interés se centró en las relaciones de deducibilidad entre los enunciados, a partir de los cuales se plantean hipótesis, se describen observaciones, se refutan o confirman leyes, y se establecen teorías. Esta perspectiva está sustentada en las posibilidades de explicación, predicción y control de los fenómenos naturales, lo que influye de manera significativa en la concepción sobre la salud y la enfermedad, de tal manera que para el diagnóstico, el tratamiento, pronóstico y control de la enfermedad (Vergara, 2007), primaron la experimentación y la razón, en

donde se parte del supuesto, que del conocimiento de las causas se conocerán los efectos y que el conocer consiste en la capacidad de transformar. (Quevedo, 1990)

2.2.10.1 PARADIGMA MODERNO- Concepción ontológica

Con Sydenham aparece el empirismo clínico, es el primero en describir la historia natural de la enfermedad con la caracterización de sus fenómenos peculiares, constantes, accidentales y adventicios; y establece para cada enfermedad un abordaje terapéutico específico; de esta manera aparece una nueva clasificación de las enfermedades en agudas, producidas algunas de ellas por efecto de la atmósfera, que son las epidemias; las relacionadas con alteraciones en el individuo que son las intercurrentes; y las crónicas, que son aquellas que dependen del régimen de vida del enfermo, lo que hace que surge la práctica de la higiene pública, encaminada al control de las primeras, y la higiene privada para el control de las segundas. (Quevedo, 1990)

La enfermedad no tiene conexión alguna con el pecado ni con el karma ni significado teológico, la enfermedad era una entidad externa, invasora, independiente del sujeto que la padece y con unas características específicas. (Morel, 2005)

2.2.10.2 PARADIGMA MODERNO- Concepción Anatomopatológica

En la obra de Juan Bautista Morgagni se integran la anatomía con la clínica, por medio de la investigación y la observación sistemática, lo que se convirtió en el empirismo anatomopatológico, que tuvo sus inicios en los siglos XVI y XVII, y el empirismo clínico del siglo XVIII; de esta manera las lesiones anatómicas se correlacionaron con la sintomatología clínica, a partir de entonces la enfermedad se concibe solo a partir de la presencia de la lesión anatómica; la sintomatología clínica será explicada por la presencia de la lesión anatómica, por lo tanto había que buscarla; esto propicia el desarrollo metodológico de buscar lesiones en los órganos a través de la palpación, auscultación y percusión una vez expresados los signos y síntomas en la persona (Quevedo, 1990). El signo observado por nuestros sentidos, es correlacionado con su causa material, la lesión, hacia la cual este nos conduce mediado por la causalidad física propuesta por el positivismo.

La descripción de la enfermedad y su historia natural hecha por Sydenham pierde la supremacía para dársela a la enfermedad como una realidad visible y localizable en un órgano, a partir de entonces la clasificación de las enfermedades se hizo dependiendo del órgano afectado por la lesión.

La enfermedad existe como realidad palpable y medible, la lesión; la existencia de la enfermedad se patentó utilizando la observación como el medio recomendado por el empirismo, sistematizado ahora por una semiología del signo físico, que nos llevan a la lesión anatómica. (Quevedo, 1990)

2.2.10.3 PARADIGMA MODERNO- Concepción Fisiopatológica

Con el posicionamiento de la física moderna propuesta por Galileo y Newton se adopta el método experimental como medio para llegar al conocimiento de las leyes universales, y se parte de la observación experimental de los fenómenos para luego formular las leyes universales según las cuatro reglas para filosofar de Newton que son:

Primera Regla

No debemos para las cosas naturales admitir más causas que las verdaderas y suficientes para explicar sus fenómenos"

Segunda Regla

Debemos asignar en lo posible a los mismos efectos las mismas causas, cualidades universales de los cuerpos.

Tercera, Regla

Debemos recoger proposiciones verdaderas o muy aproximadas inferidas por, inducción general a partir de fenómenos.

Cuarta Regla

Prescindir de cualesquiera hipótesis, contrarias, hasta que se produzcan otros fenómenos capaces de hacer más precisas esas proposiciones. (Quevedo, 1990)

En ese contexto teórico-metodológico aparece el concepto de función desde la física y la química como realidad diferente e independiente de la estructura, y se consolida como objeto de estudio de la ciencia a través del método experimental.

La asimilación metafórica de la función del organismo animal a una máquina, que concibe la fisiología como la anatomía en movimiento, hace que se entienda que todos los órganos tienen una finalidad instrumental y dicha finalidad o función se intuye a partir de su estructura; esta concepción cambió rápidamente a partir de los descubrimientos hechos por Lavoisier, que desliga la función de los órganos específicos, por ejemplo, la función

respiratoria no es específica del pulmón o del corazón, y más tarde con los estudios de Claude Bernard sobre la función glucogénica del hígado en el siglo XIX quedará definitivamente claro que la deducción anatómica será insuficiente para la explicación de la fisiología, y es así como nace la función fisiológica como cualidad de los organismos independiente de las estructuras anatómicas, a partir de ahí, el estudio de los fenómenos fisiológicos y la observación de la dinámica de la alteración de los mismos, da origen a la concepción de la enfermedad como proceso fisiológico patológico, que se inicia antes de que se produzca la lesión anatómica, es decir la enfermedad comienza cuando se inicia la alteración funcional, la cual es previa a la lesión y coincide con la aparición de los síntomas; de ahí la interpretación de la salud como un estado en ausencia de síntomas. (Quevedo, 1990)

2.2.10.4 PARADIGMA MODERNO- Concepción Microbiana

En 1878 Louis Pasteur, presenta la teoría microbiana del origen de las enfermedades apoyada en las investigaciones hechas por Koch; Pasteur reforzó la idea de que la enfermedad está determinada por factores medio ambientales y particularmente por un agente biológico externo.

Con el descubrimiento de los microbios y la atribución, a ellos, la causa de las enfermedades, se pensó que todas las enfermedades eran de origen infeccioso. Entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, el desarrollo de los conceptos sobre agentes infecciosos e inmunidad (Vergara, 2007), que condujo a la aparición del modelo epidemiológico clásico conformado por la triada del huésped, hospedero y el ambiente; eso hizo que se fortaleciera las actividades de política pública de la salud encaminadas a combatir los microorganismos, los vectores y las condiciones medioambientales favorables a los agentes infecciosos y sus vectores.

2.2.10.5 PARADIGMA MODERNO- Concepción Ecléctica

Las conceptualizaciones de la enfermedad, anatomoclínica, fisiopatológica y etiopatológica, que durante el siglo XIX se disputaban la primacía y se rechazaron mutuamente, se conciliaron a comienzos del siglo XX y se integraron en una conceptualización ecléctica de la enfermedad, la cual, concibe la enfermedad como un

proceso en donde la lesión anatómica obedece a alteraciones funcionales desencadenadas por efectos de un agente etológico. (Quevedo, 1990)

En este momento se pensó que se había llegado a un desarrollo tal de la medicina que todo había sido conquistado con la anatomía patológica, la fisiopatología y las otras disciplinas resultantes de la investigación etiopatológica: toxicología, microbiología, inmunología; así las cosas el desarrollo ulterior de la medicina dependería seguramente de la introducción y uso de la tecnología en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades. No obstante y a pesar de todos los innegables desarrollos tecnológicos que se han implementado en la práctica médica, como la tomografía axial computarizada, la laparotomías exploratorias, biopsias por congelación, radiografías, isótopos radiactivos, diagnósticos por ultrasonido, resonancia nuclear magnética, análisis bioquímicos, registros de cine-radiografía, pruebas funcionales, frotis teñidos con gram, cultivos de colonias bacterianas, nivel de sustancias tóxicas en el cuerpo y pruebas inmunológicas; aún no se ha podido llegar al diagnóstico y mucho menos al tratamiento de un gran número de enfermedades, ni que decir de aquellas que se manifiestan en la esfera psíquica del individuo. (Quevedo, 1990)

El método experimental se constituye como el método por excelencia para estudiar el mundo físico, el cual aplica perfectamente a las realidades del cuerpo biológico que obedece las leyes de la física, pero las enfermedades que no son reconocibles en el cuerpo biológico ya por los cambios morfológico o por los cambios funcionales quedan al margen de este método y por tanto no hacen parte de la realidad, dado que se resistirse a obedecer la lógica del método experimental; bajo este enfoque también se dio preponderancia a las variaciones morfológica y fisiológica que desbordan los márgenes de la media de la población; el no encontrarse en los rangos de la media poblacional se interpretó como anormalidad y por lo tanto como alteración del estado de salud, definiendo como saludable solamente a los individuos que estadísticamente se encontraban en la media estadística. (Quevedo, 1990)

2.2.10.6 PARADIGMA MODERNO- Concepción Social

Durante la Revolución de 1848, el médico berlinés Salomón Neumann fue quizás el primero que insinuó que había relación entre la enfermedad y la sociedad, Carol Buck,

apoyado en los desarrollos hechos por Lalonde y Blum, propone una teoría del ambiente más centrada en los componentes sociales; enuncia los ambientes peligrosos relacionados con: la violencia y la contaminación, la falta de satisfacción de las necesidades básicas, incluyendo la alimentación inadecuada, la mala calidad del transporte, la ausencia de recreación, la forma como la urbanización industrializada nos ha privado de la posibilidad de disfrutar la belleza, la ausencia de estímulos, los trabajos estresantes, ingratos, el aislamiento, la marginalidad y la pobreza. (Quevedo, 1990)

Asa Cristina Laurell Planteo que el hombre en el momento que se apropia de los bienes que le ofrece la naturaleza sufre un desgaste y detrimento en su salud, debido que para ello tiene que aplicar una fuerza de trabajo, dependiendo de que tanto desgaste sufra en la dinámica de la apropiación de los bienes de consumo, favorece o no el desarrollo de las enfermedades, es así como las enfermedades obedecen a un patrón de desgaste dependiendo de los medios utilizados en la producción y apropiación de los bienes, por lo tanto no está de acuerdo con las entidades nosológicas específicas y sostiene que las enfermedades obedecen a un patrón de desgaste y un perfil patológico, que concurren en el proceso productivo. (Quevedo, 1990)

En los años noventa se inicia el estudio de la salud desde las representaciones sociales que tienen los individuos y la sociedad en general; de tal forma que las relaciones sociales establecidas en ese periodo juegan un papel importante en la elaboración del lenguaje en el que se expresan los conceptos de salud y enfermedad. Es así como se abre paso a un análisis de la salud y la enfermedad, no como entidades cuya definición es evidente, sino como el resultado de procesos sociales, elaboraciones intelectuales y de los continuos intercambios de la colectividad. (Vergara, 2007)

2.2.10.7 PARADIGMA MODERNO- Concepción Psicoanalítica

A finales del siglo XIX con las investigaciones hechas por Sigmund Freud que en 1893 realizó un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas, encontrando que la parálisis histérica era una alteración en el campo del lenguaje y de los conceptos, lo cual influyo en el cambio de la conceptualización de enfermedad más allá de la lógica mecánico positivista y se empieza a contemplar los cambios psicológico del individuo que padece una enfermedad, los cuales, muchos son muy característicos de la

persona enferma; esto hace que la hermenéutica se introduzca como un nuevo método para el abordaje y la comprensión de la enfermedad, se incluye el análisis biográfico del individuo, la forma de vida personal y social con el propósito de descubrir la génesis, la configuración y el sentido de su enfermedad. (Quevedo, 1990)

2.2.10.8 PARADIGMA MODERNO- Concepción Multicausal

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, se produce un desplazamiento de la concepción biológica de la salud, a favor de una idea de salud como un factor de desarrollo y es así como el proceso biológico se empezó a mirar como un hecho ligado a las condiciones que rodean la vida humana, y la epidemiología se vio abocada a cambiar de la unicausalidad hacia la multicausalidad (Vergara, 2007); el máximo exponente de esta concepción fue Brian Macmahon, quien dice que la salud depende de las condiciones generales de vida de la población y que en la etiología de la enfermedad intervienen diferentes factores, como los biológicos, hereditarios, sociales y culturales; más tarde Hugh Rodman Leavell y E. Gurney Clark, con su obra *Preventive medicine for the doctor and his community*, define la enfermedad como un desequilibrio de la triada ecológica en la que interviene el agente, los factores etiológicos propiamente dichos, que pueden ser de tipo microbiano, alimenticio, químico, físicos; el huésped con su estructura genética, edad, sexo, raza, condición fisiológica, experiencia inmunológica, enfermedad preexistente y su comportamiento y, el medio ambiente con sus poblaciones humanas, fauna, flora, los socio-económicos que incluyen, ocupación, vivienda, salario, vestido, desarrollo económico, urbanización, desastres. (Quevedo, 1990)

Mark Lalonde que fue Ministro de Salud de Canadá, planteo en su obra *Planning for Health* de Blum, (citado por Bersh (1987)) H. Blurn, de la Universidad de Berkeley el concepto de campo de la salud, que sirvió de base para planear y proyectar la política sanitaria de Canadá, que explica la salud como la resultante de un gran número de fuerzas, las cuales él agrupó en cuatro categorías de factores que son: Ambiente, comportamiento, herencia y servicios de salud; y propuso que la enfermedad comienza antes de que ésta se manifieste clínicamente y, por tanto precisa que las alteraciones anatómicas y funcionales son consecuencia de la enfermedad y no la enfermedad misma. (Quevedo, 1990)

2.2.10.9 PARADIGMA MEDICO VITALISTA

El paradigma medico vitalista es la concepción de la medicina que se encarga de dar razón sobre la forma como se producen los fenómenos que se manifiestan en los seres vivos y de las leyes que los rigen; al mismo tiempo que discierne sobre los fenómenos y las leyes que se manifiestan en los seres inanimados. Sobre este enfoque, paradigma medico vitalista, se cimientan las bases sobre la cuales se sustenta el sistema medico homeopático. (Franco & Pereira, 2007)

El sistema medico homeopático, es un Sistema Medico Complejo con una racionalidad médica que aborda el proceso de la salud y la enfermedad desde el paradigma medico vitalista; en donde la enfermedad se concibe como desordenes dinámicos del poder espiritual que anima al cuerpo humano; para ello la cura solo puede ser realizada por la reacción vial provocada por la administración del remedio correctamente elegido, y la curación será segura y rápida en proporción a la fuerza vital que se mantenga en el paciente. Es de anotar que las enfermedades no son causadas por nada material, sino que solamente son alteraciones dinámicas de un poder como de índole espiritual que da vida al cuerpo humano, o sea que las enfermedades son alteraciones dinámicas espirituales de nuestra vida espiritual en sensaciones y funciones, es decir alteraciones inmateriales de nuestro estado de salud. En ese orden de ideas el organismo material vive a través de un principio espiritual y las enfermedades son siempre alteraciones dinámicas de la vida que fue alterada en sus funciones y sensaciones. Hahnemann concluye la definición de homeopatía puntualizando de manera categórica que:

“Nosotros los mortales, no reconocemos el procedimiento de la vida sana en su devenir cotidiano. Debe quedar oculto a nosotros, las criaturas, si bien está a la vista del creador que todo lo ve. Igualmente poco podemos saber del proceso interno de la vida perturbada. El proceso interno de las enfermedades solamente se puede percibir a través de los cambios, los trastornos y los síntomas, a través de los cuales nuestra vida manifiesta las alteraciones internas”. (Hahnemann, 2008)

A este sistema médico Hahnemann lo cimienta en principios fundamentales como el de la energía vital, la similitud, el remedio único y la dosis infinitesimal, entre otros.

Principio de la energía vital, consiste en la presencia, en el organismo material, de un principio de índole espiritual que actúa de forma ilimitada y autónoma, de quien depende la capacidad de mantener la vida, repararla, conservarla y reproducirla, dotando al organismo material de sensaciones y de funciones. Bajo este principio se fundamenta el tratamiento de la enfermedad con fuerzas medicinales intrínsecas de las sustancias crudas, como de índole espiritual, que son despertadas solamente a través de un procedimiento propio de la homeopatía que consiste en la fricción y la sucusión. (Hahnemann, 2008)

Principio de la semejanza, consiste en que una afección dinámica más débil, es eliminada de forma permanente del organismo vivo por una más fuerte, siendo esta última, aunque diferente en su naturaleza, similar en sus manifestaciones a la enfermedad que se pretende eliminar. (Hahnemann, 2008)

Principio del remedio único, dice que, en ningún caso es necesaria la administración simultánea de más de una sustancia medicinal con fines terapéuticos, dado que es imposible predecir la forma como dos o más remedios administrados simultáneamente puedan interactuar al interior del organismo; menos aún podríamos predecir la forma como afectara la energía vital. (Hahnemann, 2008)

Principio de la dosis infinitesimal, consiste en el uso, con fines terapéuticos, de dosis extraordinariamente pequeñas, que apenas son suficientes para vencer por similitud de síntomas de la enfermedad natural, la cual es eliminada del principio vital y de esta forma restablecida la salud. (Hahnemann, 2008)

2.2.10.9.1 ORIGEN DEL PARADIGMA MEDICO VITALISTA

Los orígenes del paradigma medico vitalista se remonta a Grecia con Hipócrates en el siglo VI a.C (460-350 a.C); Hipócrates al plantear que en nuestro organismo hay una fuerza conservadora que preside la armonía y sostiene los cuerpos que la misma ha formado, se hace medicatriz tan luego como una causa ofensiva perturba el estado de los sólidos, los líquidos o el equilibrio de las funciones. (Santero, 1859)

Baptista Van Helmont (1578-1644), representante del animismo; fue el quien postuló que la enfermedad se relaciona con el arqueo, que es el principio vital de todo el organismo, lo define como un gas espiritual y al mismo tiempo material, que genera al Ens morbi a partir de una semilla anormal. La enfermedad se desencadena por la estimulación del arqueo que puede ser a raíz de una indignación, miedo o simple perturbación. Cuando ya se ha generado la perturbación, la semilla de la enfermedad adquiere independencia del arqueo y sigue su propio programa, que puede incluso terminar por destruir al propio arqueo. (Paget, 2002)

Friedrich Hoffman (1640 -1742) con la teoría que sustenta que el organismo está constituido por fibras, las cuales tienen un tono normal característico, dependiente de un fluido nervorum, rector del vivir orgánico que se forma en el cerebro tras el ingreso del principio movens o éter, que es el responsable de mantener las condiciones normales de salud. (Gonzalez, 2006)

Por su parte Georg Ernst Stahl (1660-1734); plante su teoría animista, que atribuye todos los fenómenos fisiológicos del organismo al alma, como la causa y principio según él, de todo movimiento interior acaecido en los seres vivos. (Gonzalez, 2006)

El vitalismo escocés de William Cullen (1712-1790) señala que lo que es inmanente en las fibras no es el tono si no su irritabilidad, y que la alteración del tono de las fibras es consecuencia de la excitación proveniente del fluido nervioso. (Gonzalez, 2006)

Más tarde Teophilo Bordeu médico de la escuela de Montpellier (1722- 1776) cambia la forma del alma, transformandola en principio vital, el principio vital a diferencia del alma esta dotado de razón, mientras que el alma estaba dotada unicamente de sensibilidad y de movilidad. (Cervera, 1836)

Bordeu postula la teoría de la presencia de una energía inmanente que es proporcionada por el cerebro y luego se distribuye en cada una de las partes del cuerpo a través de los nervios, la cual denominó vita propria. (Gonzalez, 2006)

Paul Joseph Barthez (1734 – 1806) planteó la teoría de la existencia de un principio vital, que hace viviente a la materia y constituye la vis medicatrix de la naturaleza individual. (Gonzalez, 2006)

Por su parte Franz Anton Mesmer (1734 -1815) con su teoría del magnetismo animal o mesmerismo sostiene que las condiciones fisiológicas y patológicas del organismo dependen de la influencia de los planetas sobre los mismos. (Gonzalez, 2006)

Leopold Gmelin (1788-1853), consideraba que los compuestos orgánicos sólo se pueden formar mediante procesos de síntesis que ocurren exclusivamente en los seres vivos. Ello se debe a que dichas reacciones se encuentran guiadas en ellos por la influencia de una fuerza vital. (Sanchez D. , 2005)

Por último llegamos a la teoría vitalista de Samuel Hahnemann, (1755 -1843) que sirve de sustento al paradigma médico vitalista, soporte del sistema médico homeopático desarrollado por él; dichos conceptos, fundamentos teóricos y definiciones están contenidos en su obra cumbre, el órgano del arte de curar. (Hahnemann. (Hahnemann, 2008)

2.2.10.9.2 PARADIGMA MEDICO VITALITA EN EL PERIODO DEL SIGLO DE LAS LUCES, CONTEXTO HISTORICO

El pensamiento de Hahnemann se desarrolló desde mediados del siglo XVIII y principio del XIX bajo el influjo de corrientes filosóficas importantes para la elaboración de sus conceptos y teoría, aunque no existen evidencias que permitan afirmarlo, las concepciones filosóficas de su época fueron incorporadas en su estructura mental, trayendo consigo nuevos puntos de vista que le permitieron llegar a investigaciones que dieron lugar a la creación de la homeopatía, indudablemente fue influenciado por todas las corrientes de pensamiento de la modernidad especialmente por la ilustración, el romanticismo y el vitalismo, pero también por su obra y sus planteamientos sabemos que no es inmune a la influencia del sistema escolástico que lo precedió como lo veremos más adelante.

La Ilustración, este movimiento filosófico que tuvo lugar principalmente en Francia, Inglaterra y Alemania a principio del siglo XVII Finales del siglo XVIII, fundado en el optimismo respecto al poder de la razón, apoyada en los datos provisto por la experiencia; la razón para los ilustrados era una fuerza capaz de elevarse hasta los principios a partir de los hechos de la experimentación. (Candegabe, 2002)

El Romanticismo, reviste de la mayor importancia porque influyo de manera decisiva en las mentes y las teorías de la época; particularmente en Alemania, es el momento cumbre del idealismo de Kant a tal punto según Morrell, no había otro hecho tan importante que impactara en el pensamiento de la época que “la crítica de la razón pura”. Esto coincide con una época de direccionalismo intelectual que invadió los corazones y las almas de los alemanes de su tiempo. Es así como la homeopatía fue acariciada por la filosofía romántica tomado elemento de ese movimiento.

El Vitalismo, aunque el vitalismo se remonta a la antigüedad, este movimiento abrazo la cúspide de su desarrollo en los siglos XVII y XIX. Se considera vitalista a todo movimiento de pensamiento que pone como fundamento de los fenómenos orgánicos a una fuerza vital que es independiente de los fenómenos físicos o químicos, algo irreductible que posee la fuerza suficiente para determinar la forma y el comportamiento de todos y cada uno de los seres vivos.

Así las cosas la homeopatía Hahnemanniana es hija de la confluencia por una parte de la crisis en el sistema escolastico propiciado por el vertiginoso desarrollo experimentado en el campo de las ciencias naturales (Vergara, 2007), influenciados por el pensamiento del empirismo de Bacon, Locke, Galileo y Descartes, y por la otra por el nacimiento de la modernidad en el campo de las ciencias naturales en donde la experiencia y la razón se convierten en las bases para la sustentación del conocimiento. (Quevedo, 1990), surgen criterios de cientificidad en la investigación como son la objetividad y la validez planteados por los positivistas; se describen las observaciones, se refutan o confirman las hipótesis, y se establecen teorías. Aparecen los criterios de predicción de probabilidades estadísticas y de control de los fenómenos naturales, lo que influye de manera significativa en la concepción sobre la salud y la enfermedad, de tal manera que la experimentación y la razón, demandan un supuesto conocimiento de las causas y de los efectos de las enfermedades. (Quevedo, 1990); Mientras que el naciente romanticismo indudablemente le imprimió el toque de misticismo que encontramos en la

estructura del sistema medico homeopático. Es así como en el corazón de la homeopatía encontramos el rigor del método experimental con la experimentación pura, imbricado con la concepción de una fuerza innata, eucrática que gobierna al organismo material y de los más altos fines de la existencia que son heredados del decadente sistema escolástico.

Según Peter Morrell, no hay evidencia, al menos, en las obras de Hahnemann que nos permitan vincularlo con las ideas médicas de sus antecesores, pero es evidente que el concepto de principio vital, definido como una fuerza, como de índole espiritual es concebido antes de Hahnemann, particularmente por George Stahl con su teoría animista y por Barthez con su teoría de un principio vital de origen desconocido.

Georg Ernst Stahl (1660-1734) fue quien atribuyó todos los fenómenos fisiológicos al alma, causa y principio según él, de todo movimiento interior acaecido en los seres vivientes. (Gonzalez, 2006)

Paul Joseph Barthez (1734 – 1806), fue quien planteó la teoría de la existencia de un principio vital, que hace viviente a la materia y constituye la vis medicatrix de la naturaleza individual. El principio vital de Barthez es de naturaleza desconocida, el cual es la causa de los fenómenos de la vida en el cuerpo humano y está dotado de movimientos y sensibilidad; es distinto de la mente, se encuentra distribuido en todas las partes del organismo y no puede funcionar de manera aislada en un órgano en particular. La enfermedad se presenta por la perturbación del principio vital. (Gonzalez, 2006)

Dice Morrell, que el principio de la experimentación pura y la potenciación, postulados por Hahnemann en 1780 se da en un momento en que él estaba muy decepcionado del sistema médico que había escogido, a tal punto que renunció a la práctica de la medicina, una de las razones es que no estaba de acuerdo con las especulaciones y teorizaciones que se hacían en ese momento sobre la causa de la enfermedad y en consecuencia de los tratamientos que aplicaban a la cura de tales enfermedades. Es precisamente en ese momento histórico siglo XVIII que se dio una introducción prolífica de la experimentación en el área del conocimiento, con grandes figuras como Bacon (1561-1626) Galileo (1564_1642) Descartes (1596_1650) Newton (1642- 1727), quienes allanaron el camino hacia la experimentación que estableció un ambiente de seguridad y confianza en el método científico. (Morel, 2005)

Hahnemann cuestionaba la forma como se había desarrollado la medicina hasta ese momento en todos sus aspectos, a partir del razonamiento, auto engaño y el

capricho de los profesores de la época; dice que el verdadero arte de la medicina tiene que basarse en hechos completamente claros y en fenómenos relacionados con su esfera de acción, perceptible por los sentidos y contrastados con la experiencia. (Hahnemann, 2008)

A proposito del racionalismo Hahnemann se expresa en los siguientes terminos:

Un observador sin prejuicios conoce la futilidad de las especulaciones trascendentales que no pueden ser verificadas con la experiencia. Aun el mas avezado percibe en cada enfermedad en particular solamente cambios de la salud del cuerpo y de la mente, signos morbosos, accidentes, sintomas, que pueden detectarse externamente mediante los sentidos. (Hahnemann, 2008)

Concluye diciendo, “es esto lo que debe hacer el verdadero medico, en lugar de tramar al apciente con especulaciones vacias tratando de expliar el fenomeno morbozo”.

En 1790 mientras traducía la materia medica de Cullen, encontró que una dosis de chinchona incrementa la fiebre, de lo que intuyo, que una medicina podría causar lo que cura, y estableció una relación entre los efectos tóxicos de la droga y sus efectos terapéuticos, lo que luego experimento en sí mismo confirmando su teoría, pero aun en ese momento Hahnemann usaba las tinturas madres, sin poder minimizar o eliminar el efecto tóxicos de las sustancias, fue solo más tarde cuando se disponía a preparar remedios altamente toxico como el mercurio para el tratamiento de la sífilis, en su rechazo por las grandes dosis de las sustancias crudas, aunado al deseo de eliminar los efectos toxico, se vio motivado a diluir y sucusionar las sustancias medicinales, las mismas que incluso él había utilizado en tintura madre, claro esta que, las no toxicas. (Morel, 2005)

2.2.11 PERIODO DE LA POSMODERNIDAD SIGLO XXI

2.2.11.1 PARADIGMA POSMODERNO

No niega las relaciones causales pero se opone al casualismo, destaca la comprensión de las realidades humanas socialmente constituidas.

Las relaciones causales, se entienden en función de relaciones de significación y de formaciones en el tiempo. (Vergara, 2007)

Desde la semiología se abre un horizonte que permite un acercamiento a las creencias y prácticas en salud, en diferentes contextos histórico culturales que hacen posible la comprensión de sus contenidos ideológicos en relación con otras praxis sociales y visiones culturales (Vergara, 2007). En 1946, surge la definición de salud

enunciada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que la define como “El estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad”. Antes de esta definición, se consideraba sano al individuo que no presentaba molestias o síntomas. (Vergara, 2007)

Muchos criticaron a la OMS la idea de completo estado de bienestar, ya que ésta idea parece irreal: salud y enfermedad no serían categorías ni estados nítidamente diferenciados, sino parte de un continuo, de un equilibrio permanente de diversos factores naturales y sociales en continua interacción. (Vergara, 2007)

2.3 GLOSARIO

Acritud morbosa, aspereza, agudeza del dolor, acrimonia. (<http://www.search.smartshopping.com>)

Bascular, moverse de un lado a otro girando sobre un eje vertical. (<http://www.wordreference.com>)

Causas finales, Causa final corresponde al motivo o razón por la cual era necesario que una determinada entidad o estructura emergiera (Andrade, Los demonios de Darwin, 2003)

Discrasia, es un término inespecífico que se refiere a cualquier enfermedad o trastorno; sin embargo, por lo general se refiere a enfermedades de la sangre o hemopatía. (Medlineplus, Biblioteca Nacional de Medicina delos EEUU)

Ecléctica, obra o pensamiento que trata de reunir, procurando conciliar, valores, ideas, tendencias de sistemas diversos. (www.google.com.co)

Entelequia, en la filosofía de Aristóteles, cosa real que llevan en si el principio de su acción y que tiende por si misma a su fin propio. (<http://www.eumed.net>)

Gnoseología, teoría general del conocimiento, que se refleja en la concordancia del pensamiento entre el sujeto y el objeto. El objetivo de la gnoseología es reflexionar sobre el origen, naturaleza o la esencia, y los límites del conocimiento, del acto cognitivo. (<http://www.significados.com>)

Hermenéutica, es el arte de interpretar textos. Se utiliza especialmente en el ámbito de la religión, pero también en otras disciplinas como la filosofía, el derecho y la literatura. (<http://www.significados.com>)

Inefable, impronunciable, que no se puede decir, explicar o describir con palabras. (<http://www.wordreference.com>)

Inmanente, que es inherente a algún ser o va unido de modo inseparable a su esencia. (<http://www.wordreference.com>)

Intemperie, destemplanza o desigualdad del tempo atmosférico. (<http://www.wordreference.com>)

Ontológico, de los términos griegos "ontos" y "logos", etimológicamente remite al estudio del ser; se ocupa del estudio de todo aquello que es, es una parte de la filosofía que estudia la naturaleza del ser, la existencia y la realidad, tratando de determinar las categorías fundamentales y las relaciones del ser en cuanto ser. (<http://www.significados.com>)

Paradigma, es lo que comparten los miembros de una comunidad científica. Realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. (Kuhn, 1996)

Translacional, es un anglicismo que en español se podría equiparar a medicina traduccional que comprende ciencias básicas y aplicaciones clínicas, sumado el descubrimiento y desarrollo farmacológico, la característica de la enfermedad, la genética del paciente, el conocimiento de las vías de señalización afectadas que conduce a la el elección de un tratamiento individual y personalizado. (Torchia, rescatado 19/05/2015)

3 ASPECTOS ETICOS

Teniendo en cuenta la legislación colombiana, contemplando la resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, esta investigación se clasifico como una investigación sin riesgo.

La información obtenida por esta investigación será con fines académicos, realizada por el investigador y revisada por el tutor

Tratándose de una investigación documental no supone riesgos y fue utilizada exclusivamente para los fines señalados en el proyecto, a su vez será manejada solamente por el investigador y su tutor.

Dado que no se trata ni de una investigación biomédica ni de una investigación clínica con seres humanos o animales, no aplicaron ni la Declaración de Helsinki ni las Recomendaciones de Ginebra dadas por la Asociación Médica Mundial para tales tipos de investigación

4 MARCO DE DISEÑO

4.1 ÁREA DEL CONOCIMIENTO

Filosofía homeopática

4.2 LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Modelos explicativos y mecanismo de acción

4.3 TIPO DE ESTUDIO

Revisión narrativa de tipo cualitativo, histórico y descriptivo, no sistemática.

El presente estudio Los acervos documentales se localizaron en la Biblioteca de la Fundación Universitaria Escuela Colombiana de Medicina Homeopática Luís G. Páez y en las bases de datos de la Ciencia de la Salud, especialmente en Science Direct, Medline y Pub Med y en la base de datos de libros virtuales.

Se realizó una revisión no sistemática de los documentos seleccionados de acuerdo con el criterio de la pregunta de investigación, utilizando las palabras: energía vital y vitalismo, vitalismo y medicina, y paradigmas médicos, teniendo en cuenta el rigor y la crítica documental. La selección de los artículos se hizo de conformidad a los objetivos propuestos, que no tiene el propósito de verificar teorías, si no seguir una guía que nos indica que buscar y qué hacer con lo encontrado

De los artículos seleccionados se hicieron las anotaciones pertinentes de la siguiente manera, copiando todo el artículo, y al tiempo que lo leía subrayaba el contenido relevante para para los propósitos del presente trabajo

Para los resultados hice una lectura global de la literatura que soporta el marco teórico; y para el análisis elabore una tabla para correlacionar las teorías vitalistas previas

a Hahnemann con el contexto Hahnemanniano que propongo estaría influenciado por su antecesor.

5 RESULTADOS

5.1 EVOLUCIÓN DEL PARADIGMA MEDICO VITALISTA HASTA HAHNEMANN

Kuhn define paradigma como el conjunto de realizaciones científicas universalmente reconocidas en torno a una teoría hegemónica que, durante cierto tiempo, proporciona modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. Mientras que el paradigma medico vitalista se define como la concepción de la medicina que se encarga de dar razón sobre la forma como se producen los fenómenos que se manifiestan en los seres vivos y de las leyes que los rigen.

Es conveniente aclarar antes de entrar a plantear los resultados de este trabajo que un paradigma puede sobrevivir y evolucionar sin ser necesariamente universalmente reconocido, y sin que su teoría sea la hegemónica, porque precisamente este es el caso del paradigma medico vitalista.

La razón para que esto suceda, que un paradigma no hegemónico sobreviva los otros paradigmas, es que el fenómeno de estudio sobre el cual recae la teoría, no sea lo suficientemente explicado por los otros paradigmas existentes, dadas las características que no le permiten ser asimilado por la teoría, las normas y los métodos del paradigma dominante.

En concordancia con lo arriba expuesto encontramos que el paradigma medico vitalista nació, y sobrevivió a la totalidad de los paradigmas médicos conocidos por la historia de la evolución de la medicina, y aun en la actualidad coexiste con el paradigma medico dominante; este argumento está sustentado por los hallazgos encontrados en la estructura del sistema medico homeopático (vitalista) desarrollado por Hahnemann, como lo veremos en el análisis de los resultados

La concepción vitalista de la salud y la enfermedad como fenómeno enmarcada dentro de los paradigmas médicos nace en Grecia con la escuela de Cos fundada por Hipócrates en el siglo VI a.C (460-350 a.C); Hipócrates sustenta su paradigma médico en

la doctrina de la naturaleza, que se hace evidente a través del admirable acuerdo de los principios y de sus consecuencias, de la observación y de la experiencia, de la teoría y de la práctica, con la convicción de que en el interior del organismo hay una fuerza que si no es la vida, la sostiene y la repara, que se rehace contra todo lo que perturba las funciones de la economía, y continúa en su trabajo de medicación hasta que todo ha vuelto a la normalidad, a la salud; a esta fuerza Hipócrates le dio el nombre de naturaleza; para Hipócrates todo en la ciencia del hombre consiste en observar los movimientos de la naturaleza providencial, en calcular sus fuerzas, en prever sus esfuerzos y la energía de su actividad, en saber que en nuestro organismo hay una fuerza conservadora que preside la armonía y sostiene los cuerpos que la misma ha formado, se hace medicatriz tan luego como una causa ofensiva perturba el estado de los sólidos, los líquidos o el equilibrio de las funciones. (Santero, 1859)

El paradigma medico naturalista hipocrático concibe que en la naturaleza hay una fuerza que penetra el organismo y que preside todos los fenómenos, tanto en el estado de la salud como en el de la enfermedad; la naturaleza del hombre está en sus sensaciones, en sus obras y en sus reacciones; es el conjunto de las fuerzas que rigen los seres por leyes inmutables; es la fuerza constantemente activa que dirige todas las funciones fisiológicas. (Santero, 1859)

Reconocida la base en que se fundaba el modo de ser de las enfermedades, según lo que queda expuesto, y juzgando que la crisis humoral se alteraba el mayor número de veces como efecto inmediato de la causa mortifica, se concibió que esta discrasia o intemperie, en que algunos de los humores o elementos constitutivos del cuerpo salía de su proporción regular, haciéndose tenue y acre y exaltando las propiedades físicas que le eran anejas, provocaba la perturbación correspondiente en la vitalidad, que sentía los perniciosos efectos de tal desequilibrio. (Santero, 1859)

Según Santero gracias a la ley vital y a su fuerza formación se desarrolla el ovulo embrionario hasta su completa formación y realización humana; y gracias a la fuerza de conservación, nuestra economía resiste todos los avatares del medio, con sus adversidades que la acechan sin cesar y que producirían inevitablemente su ruina, pero gracias a esa fuerza vital vemos como se mantiene el equilibrio de nuestras funciones a

pesar de las variaciones climáticas y atmosféricas, de la electricidad y del magnetismo, el estilo de vida, de la alimentación etc. (Santero, 1859)

Hipócrates en su concepción de la medicina “reconoce como punto de partida, el gran fenómeno de la vida que domina todas las propiedades del organismo”; que encadena todos los estados y actos de la organización, así como los variados movimientos que dependen de estos actos; lo que implica el reconocimiento de la filosofía de las causas finales aplicada a la medicina, apoyándose sobre la base de la naturaleza formatrix, conservadora y medicatrix, sanadora. (Santero, 1859)

Hipócrates también se refirió en el aforismo 14 al cálido innato

No conservando los viejos tanta actividad en sus órganos como los adolescentes y los niños; no gozando sus líquidos de la energía reparadora que en menor edad disfrutaban, y por consiguiente estando extinguidas sus propiedades vitales, es una consecuencia natural que su calor haya menguado mucho..... (Montes, 1827)

El cálido innato está en todas las partes del cuerpo, y a través de él, se manifiesta el alma, que obra en el cuerpo humano como causa eficiente, produciendo movimientos voluntarios, influyendo en la totalidad de nuestro cuerpo, el asiento del alma es el cálido innato; no es el corazón, la glándula pineal ni semejantes cuerpos groseros, con los que es imposible que se una algo como de carácter espiritual; porque el extremo ha de ser en algo semejante al otro con el que debe unirse. (Gutierrez, 1753)

La teoría de Georg Ernst Stahl (1660-1734) basada en la creencia que después de la creación del mundo por un ser supremo, todo es gobernado por espíritus menores que residen tanto en lo viviente como en los objetos inanimados; es una concepción animista que atribuyó todos los fenómenos fisiológicos al alma, causa y principio según él, de todo movimiento interior acaecido en los seres vivientes. (Gonzalez, 2006)

Stahl es posiblemente la figura más importante en la historia del animismo, postuló que el cuerpo humano es completamente pasivo, y su actividad depende del alma o principium vitae, natur, physis; sostuvo que el organismo es completamente diferente a las máquinas, y que solo puede comprenderse como el producto de un principio inmaterial

que le confiere forma, función, armonía y permanencia. Su teoría médica vera 1707, rechaza el dualismo alma cuerpo, sostiene que los fenómenos vitales son originados por un principio transmecánico que él define como anima, encargado de la preservación de la salud del cuerpo. La enfermedad consiste en el esfuerzo del alma en restaurar el orden cuando este ha sido alterado. (Gonzalez, 2006)

El ánimo es la fuente de la vida, le garantiza al cuerpo, su morada, la conservación y la regulación; mientras que la destrucción ocurre con la muerte que tiene espacio cuando el alma abandona el cuerpo. El ánimo se manifiesta en el cuerpo humano a través de los movimientos no siempre visibles, es la responsable de mantener el tono específico indispensable para la conservación de la salud; por su parte la enfermedad se presenta cuando hay interferencia en los movimientos, lo que se traduce en cambios del tono que se manifiestan como contracciones o relajamientos; que son síntomas como la taquicardia, la fiebre, los escalofríos, las convulsiones y las parálisis. (Durkheim, 2007)

Otra figura del animismo es Baptista Van Helmont (1578-1644), quien postuló que la enfermedad se relaciona con el arqueo, que es el principio vital de todo el organismo, lo define como un gas espiritual y al mismo tiempo material, que genera al Ens morbi a partir de una semilla anormal. La enfermedad se desencadena por la estimulación del arqueo que puede ser a raíz de una indignación, miedo o simple perturbación. Cuando ya se ha generado la perturbación, la semilla de la enfermedad adquiere independencia del arqueo y sigue su propio programa, que puede incluso terminar por destruir al propio arqueo. La enfermedad no se produce por acción directa de los agentes externos, pero estos la causan a través de los Archei que cada objeto posee. (Paget, 2002)

Más tarde Teophilo Bordeu médico de la escuela de Montpellier (1722- 1776) le cambia la forma del alma, transformándola en principio vital, el principio vital a diferencia del alma está dotado de razón, mientras que el alma estaba dotada únicamente de sensibilidad y de movilidad. (Cervera, 1836)

Bordeu postula la teoría de la presencia de una energía inmanente que es proporcionada por el cerebro y luego se distribuye en cada una de las partes del cuerpo a través de los nervios, la cual denominó vita propria, esta energía depende de las leyes de

la naturaleza y regula las funciones en forma de sensibilidad y motilidad. (Gonzalez, 2006)
Los mecanismos de regulación de la sensibilidad y los movimientos por parte de la fuerza vital no están sujetos a las leyes de la física o de la química.

Paul Joseph Barthez (1734 – 1806) es uno de los más prominentes representantes de la escuela de Montpellier, planteó la teoría de la existencia de un principio vital, que hace viviente a la materia y constituye la *vis medicatrix* de la naturaleza individual. Cambió el animismo de Stahl por el principio vital de naturaleza desconocida, el cual es la causa de los fenómenos de la vida en el cuerpo humano y está dotado de movimientos y sensibilidad; es distinto de la mente, se encuentra distribuido en todas las partes del organismo y no puede funcionar de manera aislada en un órgano en particular. La enfermedad se debe a la perturbación del principio vital. (Gonzalez, 2006)

Frente a la crisis del siglo XVII al XVIII de la teoría galénica, de la iatrfísica y de la alquímica; y su incapacidad para explicar el fenómeno de la salud y de la enfermedad, aparece la figura del alemán Friedrich Hoffman (1640 -1742) con la teoría que sustenta que el organismo está constituido por fibras, las cuales tienen un tono normal característico, dependiente de un fluido *nervorum*, rector del vivir orgánico que se forma en el cerebro tras el ingreso del principio *movens* o éter, que es el responsable de mantener las condiciones normales de salud; se entiende también que la vida es movimiento y la muerte aparece cuando el movimiento cesa. (Gonzalez, 2006)

El vitalismo escocés de William Cullen (1712-1790) que expone en su libro *first lines of the practices of physic*, señala que lo que es inmanente en las fibras no es el tono sino su irritabilidad, y que la alteración del tono de las fibras es consecuencia de la excitación proveniente del fluido nervioso. (Gonzalez, 2006)

Para Cullen el sistema nervioso desempeña el papel central en la patología humana y lo que se enferma no son los humores o líquidos sino los tejidos y órganos sólidos del cuerpo. Postuló la existencia de un principio indefinido generado por el sistema nervioso que inicia y mantiene todos los procesos fisiológicos y patológicos que se dan en el organismo. Cullen llamó a este principio fuerza nerviosa o energía del cerebro, y la separó del fluido de Hoffmann y del *ánima* de Stahl. (Gonzalez, 2006)

A finales del siglo XVIII va a resurgir la idea, que el glóbulo es portador de una fuerza vital que le permitirá luego convertirse en fibra. Esta teoría es apoyada por J.H.F. Autenrieth el Dollinger, pero esta visión genetista del glóbulo será pronto sustituida por una biológica, que sostiene que el glóbulo es la unidad elemental de la vida, portadora de la fuerza esencial que desde el seno mismo de la materia viva, propia de ella, impulsa y rige los fenómenos vitales de la nutrición y el crecimiento. (Albarracin, 1992)

Esta teoría del vitalismo va a propender por una interpretación de tipo descriptivo de la estructura orgánica, concibe que la unidad de los seres vivos depende de ciertas propiedades vitales, inexplicables pero naturales, que existen en la substancia primera que constituyen los cuerpos vivos. Se fundamenta en la tesis que atribuye la diferencia entre lo viviente y lo no vivo a un peculiar principio constitutivo y operativo, el principio vital, y éste, a su vez, es concebido como una fuerza específica, la fuerza vital, ontológica y operativamente superior a las otras fuerzas de la naturaleza como la mecánica, la térmica, la eléctrica, la magnética y la química, y en consecuencia esencialmente irreductible a ellas, pero específicamente activa como tal en la dinámica real de los seres vivos. (Albarracin, 1992)

El químico y naturista alemán Leopold Gmelin (1788-1853), consideraba que los compuestos orgánicos sólo se pueden formar mediante procesos de síntesis que ocurren exclusivamente en los seres vivos. Ello se debe a que dichas reacciones se encuentran guiadas en ellos por la influencia de una fuerza vital, y es precisamente la existencia de dicha fuerza lo que constituye el rasgo característico y exclusivo de los seres vivos. Debido a la acción de este misterioso principio, los organismos están constituidos por configuraciones de compuestos que sólo se pueden encontrar en ellos. Los elementos que constituyen dichos compuestos orgánicos son el carbono, el hidrógeno, el oxígeno y el nitrógeno. Si bien es cierto que estos elementos también se encuentran en la materia inanimada, en ella siempre adquieren una configuración binaria, mientras que la configuración que presentan en los seres vivos es terciaria o cuaternaria. En efecto, la afinidad del oxígeno por el hidrógeno y el carbono, le predisponen a formar los compuestos binarios como el agua y ácido carbónico. El hecho de que en los organismos vivos se venza esa tendencia y dichos elementos se combinen formando compuestos terciarios y cuaternarios sólo se explica, según Gmelin, si se supone que en ellos actúa

una fuerza vital. De hecho, esta hipótesis parece verse confirmada cuando se observan los procesos químicos propios de la muerte, pues en el momento en que la fuerza vital abandona el organismo comienzan a aparecer en él la configuración binaria de los elementos constituyos. (Sanchez D. , 2005)

Johannes Müller (1801-1858) seguidor de Gmelin, construyó su teoría de la vida según la cual el quid propio de lo vivo consiste en la capacidad de los átomos de los seres organizados para trascender sus tendencias intrínsecas a formar únicamente compuestos binarios. Postulo la existencia de una vis essentialis que crea todas las partes esenciales de los seres vivos y genera en ellos aquella combinación de elementos, que le confiere la capacidad de moverse y sentir. (Sanchez D. , 2005)

Por su parte Franz Anton Mesmer (1734 -1815) con su teoría del magnetismo animal o mesmerismo sostiene que las condiciones fisiológicas y patológicas del organismo dependen de la influencia de los planetas sobre los mismos. (Gonzalez, 2006)

Hasta llegar a Hahnemann (1755 -1843) que apoya su sistema medico homeopatico sobre el paradigma medico vitalista, dado que se fundamenta uno de los principios de este sistema medico es el vitalismo. Todo el sustento teorico del vitalismo de Hahnemann, lo encontramos en su obra cumbre, el órganon del arte de curar. (Hahnemann, 2008)

El paragrafo nueve del organon es el mas elocuente soporte del paradigma medico vitalista de Hahneman, dice lo siguiente:

En el estado sano de la persona, el poder vital como de índole espiritual (autocrático) actúa en forma ilimitada. Como Dynamis anima el cuerpo material (organismo), y mantiene sus partes en un estado armónico admirable en sensaciones y funciones: de este modo, nuestro juicio puede emplear libremente este instrumento vivo y sano para los propósitos más elevados de nuestra existencia. (Hahnemann, 2008)

Según la teoría vitalista de Hahnemann el organismo vive a través de un principio como de índole espiritual y las enfermedades son siempre únicamente alteraciones dinámicas de la vida en sus sensaciones y funciones. Hahnemann no se concibe en el

organismo material ningún tipo de sensación, función o auto conservación, que no sea atribuido al poder vital; es el poder vital el que da vida al organismo material en la salud y en la enfermedad, le proporciona sensaciones y realiza sus operaciones vitales. (Hahnemann, 2008)

El organismo material, sin el poder vital, es incapaz de sentir, de obrar, de defenderse así mismo; todas las sensaciones nacen y todas las funciones vitales se realizan por medio del principio vital, que lo anima, tanto en el estado de salud como en el de enfermedad. Sin el poder vital el organismo material está muerto y sujeto únicamente las leyes que rigen y gobierna el mundo físico externo, que lo corrompe y lo reduce a sus elementos químicos constitutivos. (Hahnemann, 2008)

Cuando una persona cae enferma, es solamente el poder vital, como de índole espiritual, autónoma, activa por sí misma y omnipresente en todas las partes del organismo, la que sufre la desviación, afectado por la influencia dinámica del agente morboso hostil a la vida. (Hahnemann, 2008)

El poder vital, en estado anormal, es el único que puede dar al organismo las sensaciones molestas e inducirlo a las manifestaciones desagradables que llamamos enfermedad. Pero como es invisible por sí mismo y solo reconocible por sus efectos dinámicos en el organismo, se reconoce únicamente por las manifestaciones patológicas de las sensaciones y de las funciones de aquellas partes del cuerpo accesibles a los sentidos del observador y del médico; es decir, por los síntomas. (Hahnemann, 2008)

La enfermedad es una alteración profunda de nuestra vida en sensaciones y funciones de origen dinámico e inmaterial que solo puede ser producida por influencias nocivas sobre el organismo; cuando el poder vital es perturbado por la influencia de estos agentes externos hostiles, se altera el armonioso funcionamiento de la vida y cambia de manera sustancial su comportamiento, pasa de ser un poder vital inteligente autónomo, constructor y reparador a comportarse de manera irracional e instintiva y pierde la compostura de su de su forma ideal y perfecta que la caracteriza en estado de equilibrio, es por esa razón que es absolutamente incapaz de restablecer el estado de salud por sí misma una vez que haya sido perturbada (Pirra, 2008) lo que hace imprescindible para el

restablecimiento de la salud, la intervención del poder dinámico de las medicinas útiles y oportunas sobre la fuerza vital. (Hahnemann, 2008)

Cuando la fuerza vital está alterada por la acción de un agente externo, desencadena una serie de mecanismos revolucionarios con el propósito de expeler al agente irritante que causa la perturbación, pero con esto lo que logra es agregar una enfermedad más a la perturbación ya existente, dado que las pérdidas de los líquidos naturales del cuerpo que es una de las reacciones más frecuentes de la fuerza vital cuando es abandonada a su suerte, terminan complicando a la perturbación primitiva inicial. (Hahnemann, 2008)

Es tan evidente la incapacidad curativa de la fuerza vital cuando es abandonada a su suerte, que la historia de la medicina está llena de métodos y procedimientos sistemáticos encaminados a restablecer la salud de un modo menos traumático comparado con la reacción natural del organismo cuando no se le ofrece ayuda externa. (Hahnemann, 2008)

La energía vital de Hahnemann se caracteriza por ser soberana que reina en el organismo como una fuerza fundamental inefable y todopoderosa, que lo anima y lo somete a las leyes de la vida, es decir, lo mantiene en un estado dinámico casi espiritual, puesto que el estado del organismo depende de aquello de la vida que lo anima; el cambio al cual damos el nombre de enfermedad no es de ningún modo un efecto químico, físico o mecánico, sino resultados en la manera viviente en que el hombre siente y actúa, es decir, un cambio dinámico, una clase de nueva existencia, cuya consecuencia debe ser traer un cambio en los principios constituyentes materiales del cuerpo. (Candegabe, 2002)

6 ANALISIS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 ANALISIS

Como lo había mencionado anteriormente el paradigma médico vitalista se mantiene vigente y evolucionan en simultáneo con los o el paradigma dominante de los diferentes periodos evolutivos de la medicina, desde el punto de partida de referencia del presente trabajo siglo VI a.C hasta la consolidación de sistema médico hahnemanniano;

mediante una tabla mostrare como el paradigma medico vitalista en su evolución está atravesado por los diferentes periodos de evolución de la medicina

Periodo de evolución de la medicina	Como se refleja en el sistema vitalista de Hahnemann
<p>Antigüedad, Hipócrates en su concepción de la medicina “reconoce como punto de partida, el gran fenómeno de la vida que domina todas las propiedades del organismo”; que encadena todos los estados y actos de la organización, así como los variados movimientos que dependen de estos actos; lo que implica el reconocimiento de la filosofía de las causas finales aplicada a la medicina, apoyándose sobre la base de la naturaleza formatrix, conservadora y medicatrix, sanadora</p>	<p>....De este modo, nuestro juicioso espíritu puede utilizar libremente este instrumento vivo y sano para los propósitos más elevados de nuestra existencia</p> <p>... “Nosotros los mortales, no reconocemos el procedimiento de la vida sana en su devenir cotidiano. Debe quedar oculto a nosotros, las criaturas, si bien está a la vista del creador que todo lo ve. Igualmente poco podemos saber del proceso interno de la vida perturbada. El proceso interno de las enfermedades solamente se puede percibir a través de los cambios, los trastornos y los síntomas, a través de los cuales nuestra vida manifiesta las alteraciones internas</p>
<p>Antigüedad, la sangre, la pituita, la bilis amarilla y la bilis negra; los cuales van a tener una correlación tanto cualitativa como cuantitativa, de ahí que los cuatro humores cuando estaban en equilibrio y armonía reflejan el estado de salud, por el contrario las enfermedades que eran un proceso natural se desencadenaban por la pérdida del equilibrio de los 4 humores</p>	<p>Cundo una persona se enferma, debido a influencia dinámica de un agente mórbido hostil, originalmente solo se altera este poder vital (principio vital) como de índole espiritual, automático, presente en todo el organismo. Solamente el principio vital alterado en un estado tan anormal puede proveer al organismo sensaciones desagradables e incitarlo a funciones irregulares que denominamos enfermedad. Este poder, invisible y solamente reconocible por sus efectos en el organismo, da a conocer su alteración mórbida solamente por expresiones morbosas en sensaciones y funciones, es decir por síntomas patológicos. Esta es la única parte del organismo expuesta a los sentidos del observador médico. No puede darlo a conocer de otra forma</p>
<p>Modernidad, Romanticismo en el siglo XIX periodo del idealismo que nació en Alemania, en este periodo se muestra más inclinación por las ciencias del espíritu que por las ciencias exactas y naturales, por lo inconmensurable o infinito en lugar de la medición, por la síntesis en lugar del análisis, por lo</p>	<p>Poder vital como de índole espiritual (autocrático) actúa de forma ilimitada. Como Dynamis anima al cuerpo material (organismo) y mantiene sus partes en un estado armónico admirable en sensaciones y funciones</p>

<p>dinámico en lugar de estático, por lo cuantitativo en lugar de cualitativo, por la intuición en lugar de la razón, lo cual fue decisivo en el desarrollo ulterior de la ciencia particularmente en Alemania</p>	
<p>Modernidad, influenciados por el pensamiento del empirismo de Bacon, Locke, Galileo y Descartes, en donde la experiencia y la razón se convierten en las bases para la sustentación del conocimiento, siendo la experiencia lo que los ojos ven, y la razón la actividad mental con la cual es posible combinar y ordenar lo que vemos, con el convencimiento de que la verdad está en el exterior y nosotros solo tenemos que verla con nuestros sentidos</p>	<p>Un observador sin prejuicios conoce la futilidad de las especulaciones trascendentales que no pueden ser verificadas con la experiencia. Aun el más avezado percibe en cada enfermedad en particular solamente cambios de la salud del cuerpo y de la mente, signos morbosos, accidentes, síntomas, que pueden detectarse externamente mediante los sentidos</p>

6.2 CONCLUSIONES

No obstante en las obras de Hahnemann no existe evidencia explícita de un hilo conector que relacione el paradigma médico vitalismo desarrollado por él con sus antecesores, en concordancia con el análisis expuesto y con los resultados se puede concluir que el paradigma médico vitalista nació y sobrevivió y evolucionó con los diferentes paradigmas médicos conocidos por la historia de la evolución de la medicina, desde el paradigma médico naturista de la antigüedad desarrollado por Hipócrates hasta llegar a Hahnemann con su sistema médico homeopático.

El naturista hipocrática, que concibe que en la naturaleza hay una fuerza que penetra el organismo y que preside todos los fenómenos, tanto en el estado de la salud como en el de la enfermedad; fuerza que gobierna los seres vivos por leyes inmutables; que está activa constantemente y dirige todas las funciones fisiológicas.

La teoría médica animista de Stahl, quien atribuyó todos los fenómenos fisiológicos al alma, causa y principio de todo movimiento interior acaecido en los seres vivos. Según esta teoría el cuerpo humano es completamente pasivo, y su actividad depende del ánima o principium vitae, natur, physis.

La teoría médica animista de Baptista Van Helmont, quien postuló que la enfermedad se relaciona con el arqueo, que es el principio vital que reina en todo el organismo.

La teoría médica vitalista de Teophilo Bordeu, que dice que el principio vital está dotado de razón, de sensibilidad y de movilidad.

La teoría médica vitalista de Paul Joseph Barthez, planteó la existencia de un principio vital, que hace viviente a la materia y constituye la vis medicatrix de la naturaleza individual.

La teoría médica vitalista de Friedrich Hoffman que sustenta que el organismo está constituido por fibras, las cuales tienen un tono normal característico, dependiente de un fluido nervorum, rector del vivir orgánico que se forma en el cerebro tras el ingreso del principio movens o éter.

La teoría médica vitalista de William Cullen quien señala que lo que es inmanente en las fibras no es el tono si no su irritabilidad, y que la alteración del tono de las fibras es consecuencia de la excitación proveniente del fluido nervioso.

La teoría médica vitalista de J.H.F. Autenrieth el Dollinger, que sustenta que el glóbulo es la unidad elemental de la vida, portadora de la fuerza esencial que desde el seno mismo de la materia viva, propia de ella, impulsa y rige los fenómenos vitales de la nutrición y el crecimiento.

La teoría vitalista de Leopold Gmelin que consideraba que los compuestos orgánicos sólo se pueden formar mediante procesos de síntesis que ocurren exclusivamente en los seres vivos. Ello se debe a que dichas reacciones se encuentran guiadas en ellos por la influencia de una fuerza vital.

La teoría médica vitalista de Johannes Müller, postulo la existencia de una vis essentialis que crea todas las partes esenciales de los seres vivos y genera en ellos aquella combinación de elementos, que le confiere la capacidad de moverse y sentir.

La teoría médica vitalista de Franz Anton Mesmer con su teoría del magnetismo animal o mesmerismo sostiene que las condiciones fisiológicas y patológicas del organismo dependen de la influencia de los planetas sobre los mismos.

6.3 RECOMENDACIONES

Teniendo en cuenta que el paradigma medico vitalista desarrollado por Hahnemann es el que da soporte al sistema medico Homeopático, recomiendo que se investigue sobre los orígenes y la evolución de cada uno de los principios fundamentales de la homeopatía

7 BIBLIOGRAFIA

- Albarracin, A. (1992). *Teoria Celular eb el siglo XIX*. Madrid: Akal, S.A.
- Alvarez, J. (2001). Ciencias Sociales y Paradigmas Medicos. Un angulo de vison com,partido al andar del sendero. *Humanidades Médicas*.
- Andrade, E. (2000). INTRODUCCION DEL SUJETO EN LAS CIENCIAS NATURALES O LA REHABILITACION DEL VITALISMO. *Revista Colombiana de la Filosofia de la Ciencia*, 35-53.
- Andrade, E. (2003). *Los demonios de Darwin*. Bogota: Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Biologia.
- Ayala, u. (2002). Los alcances conceptuales. *En Cuadernos de las Ciencias Socilaes*.
- Beorlegui, C. (2004). *Antropologia Filosofica: Nosotros: Urdembre solidaria y responsable*. Bilbao: Deusto Publicaciones.
- Bunge, M. (2012). Filosofia para medicos. *Filosofia*.
- Candegabe, M. (2002). *Bases y fundamentos de la doctrina y la clinica medicas homeopaticas*. . Buenos Aires: Kier S.A.
- Cervera, R. (1836). *Origen, evolucion y estado de la medicina*. Madrid: Diego Peñuelas.
- Dominguez, A. (2002). *Vida, pasion y razon en grandes filosofos*. España: La Mancha.
- Durkheim, E. (2007). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Ediciones Akal, S.A.
- Franco, R., & Pereira, A. (2007). El vitalismo y Normatividad Vital: Hahnemann y Canguilhem. *Revista de Saude Coletiva*.
- Garcia, J. (2007). *Ser querido y querer: Estudio en homenaje a Manuel Cabada Castro*. Salamanca: Editorial San esteban.
- Gonzalez, M. (2006). *Lorenzo Capis Y Ballester*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Gutierrez, M. (1753). *Juicio que sobre la methodo controvertida de curar los morbos con el uso del agua y limitacion en los purgantes*<https://books.google.com.co/books>. Madrid: Imprenta de Musica. Obtenido de (https://books.google.com.co/books?id=v1o2S7MKpwMC&pg=PA153&dq=calido+innato&hl=es&sa=X&ei=Z8IWVbjsJcOagwS_voT4Bw&ved=0CBcQ6AEwAQ#v=onepage&q=calido%20innato&f=false).
- Hahnemann, S. (2008). *Organon del arte de curar*. Buenos Aires: Cpyright RGP Ediciones.
- Kuhn, T. (1996). *La estructura de las revoluciones cientificas*. . Bogota: Fondo de la cultura y la economia.
- Lorenzo, M. (2009). *Principios filosoficos del pensamiento habil*. North Carolina: Editorial Lulu.com.

- Marchat, P. (2009). Alegato para un Neovitalismo Homeopático. *Revista Medica Homeopatica*.
- Martilletti, A. (2009). " *Una mirada historica a la enseñanza de la homeopatia como profesion medica durante la segunda mitad del siglo XX en la ciudad de Bogota*". Bogota: Univesidad Nacional de Colombia, Facultad de Medicina.
- Melgarejo, E. (2010). Nuevos Paradigmas Evolutivos en la Medicina Siglo XXI. *Revista Medica*.
- Montes, I. (1827). *Exposición de los Aforismos de Hipócrates vol 1*. Salamanca: Vicente Blanco.
- Morel, P. (2005). *Hahnemann y la Homeopatia*. B.Jain Publisers.
- Paget, W. (2002). *Juan Baotitista Van Helmont, Reformer Of Science and Medicine* . Cambridge: Edited for the serie by Margaret Pelling.
- Quevedo, E. (1990). Proceso salud enfermedad: Hacia una clinica y epidemiologia positivista.
- Rodriguez, M. (1997). *El Primado de la vida (Cultura, estetica y politica en Ortega y Gasset)*. Madrid: La Mancha.
- Rosenbaum, P. (2003). Homeopatía y su lógica operativa: Acerca del paradigma indiciario (o semiótico), hermenéutica y otras disgresiones. *International Journal of High Dilution Research*, 451-463.
- Sanchez, D. (2005). Ciencia y Filosofia en la Creacion de la Teoria Celular. . *Themata*.
- Sanchez, J. (2007). *Pensamiento y trayectoria de Jose Ortega y Gasset*. Mexico: Publica@uia.mx.
- Santero, T. (1859). *Defensa de Hipocrates, de las escuelas hipocraticas y del vitalismo: hecha en la Real Academia de Medicina de Madrid*. Madrid: (Digital ed.). (1. Imp.Manuel de Rojas, Ed.) Madrid, España: 2008.
- Teodoro, M. (2003). *De la razon a la praxis*. Buenos Aires: Siglo XXI Ediciones S.A.
- Torchia, A. (Rescatado 10/05/2015). Medicina Translacional, Nuevos Paradigmas y Nuevos Desafios. *Revista Cientifica del Hopstital el Cruce*.
- Vergara, M. (2007). Tres concepciones historicas del proceso salud enfermedad. 41-50.
- Villalobos, S. (2003). *Filosofia 2*. Guadalajara: Umbral.
- Waisse, S. (2002). Doble Dilema de la Vida y el Vitalismo. *The Faculty Of Homeopathy*.